



ESPECIAL JÓVENES



LA VOLUNTAD, LAS ACTITUDES

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – Nº 34 3 de junio de 2012

LA VOLUNTAD

El aumento de confianza en sí mismo es lo que diferencia al hombre triunfador del que no lo es.

"**Si pienso, actúo**". Este es el eslogan con el que debe vivir un hombre voluntarioso.

No basta decir "**Si quiero, puedo**", porque quedaría reducido a la teoría filosófica. Es menester decirse "**Si quiero, puedo y además lo hago**".

Conseguir este tipo de voluntad, requiere una autoeducación de la misma día a día. Los pequeños ejercicios realizados a diario son fundamentales:

Retrasar, por ejemplo, el fumarse un cigarrillo; poner el despertador cinco minutos antes de la hora habitual; hacer esa llamada de teléfono que nos molesta y que la dejaríamos para mejor ocasión, etc.

De un hombre que sabe sacrificar, sin dudar, **UNA PASIÓN ANTE LA RAZÓN**, afrontar un peligro sin temblar, soportar un sufrimiento sin gemir, **SE DICE QUE TIENE VOLUNTAD**.

La pregunta que puede surgir es la de si verdaderamente existe o puede existir un cambio profundo y radical en un ser humano. Si puede pasarse de la abulia a la firmeza de voluntad.

La contestación es afirmativa. El cambio se produce **si se tiene el firme y rotundo propósito de cambiar**.

Si dices: voy a intentarlo, es seguro que no lo harás. Por el contrario cuando dices: **LO HARÉ**, es seguro que lo conseguirás. El actuar debe de ser **INSTANTÁNEO**. El no hacerlo en el momento adecuado disminuirá nuestra voluntad y fortalecerá la pereza.

Por la calle del MAÑANA, se llega a la plaza del NUNCA.

Se suele decir frecuentemente "es mi destino". No. El destino no es anterior a la vida del individuo. **Cada uno de nosotros forjamos nuestro propio destino**.

Es necesario **PERSEVERAR**: La perseverancia es una especie de impasibilidad ante todos los obstáculos y dificultades que puedan oponerse a la conquista.

OBSTÁCULOS EN LA CONQUISTA DE UNA VOLUNTAD FUERTE: Falta de confianza en sí mismo, la impaciencia, la ligereza, la pereza.

Hay muchos ejemplos de voluntad férrea y de decisión firmísima en la vida de Jesús. Uno de ellos, corresponde a un momento en que se sentía desfallecer y

precisamente en este aspecto radica la grandeza de su sacrificio ¡Qué maravillosa frase, plena de contenido humano!: **«Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.»** (Lc 22, 42).

Lo que nos va a diferenciar es la manera de enfrentarnos a los problemas. Una cosa esencial para esa diferencia: Una actitud de lucha. Si uno se decide a luchar día a día, con confianza en sí mismo y en el triunfo, se puede alcanzar lo que se quiera. Nunca es tarde para, empezar. La solución está en nosotros.

Séneca: "Lo que verdaderamente se exige del hombre, es que beneficie a los hombres".

Marco Aurelio: "El único fruto de la vida terrena son las acciones útiles a la comunidad."

LAS ACTITUDES

William James: "Al cambiar nuestras acciones. Cambiaremos automáticamente nuestros sentimientos."

William James: "Si un hombre cambia radicalmente sus pensamientos quedará asombrado de la rápida transformación que se producirá en las condiciones materiales de su vida."

Ellis: "No son los hechos o acontecimientos lo que nos producen nuestros sentimientos, sino la forma en que pensamos acerca de esos hechos."

Marco Aurelio: "Nuestras vidas son la obra de nuestro pensamiento."

No pongas todas tus ilusiones de triunfo en manos de la suerte y del azar, enséñales que el triunfo llega cuando se encuentran **la preparación con la oportunidad**.

San Francisco de Asís decía: "Dios me otorgue la serenidad de aceptar las cosas que no puedo cambiar, el valor de cambiar las cosas que pueda y la sabiduría para poder discernir".

INTELIGENTE ES AQUEL QUE SABE DAR SENTIDO A SU VIDA.

Recta opinión, recta intención, recta palabra, recta conducta.

La única manera de hacer frente a un problema, sea el que fuere, es asumirlo. A partir de ahí podemos buscar toda clase de soluciones.

Sacar partido de nuestros fracasos. Si fuéramos capaces de ello sí que conseguiríamos superar en todo instante nuestros males. La resignación es una aceptación sin lucha.

Para tener paz y armonía interior, para superar el sufrimiento, hay que darse y entregarse a los demás.

Lo que tú des a la vida, sin duda lo recibirás. Si das afecto, lo recibirás de los demás. Si comprensión, te comprenderán. Si no deseas estar y sentirte solo, date como compañía a los que te necesitan. Si quieres tener paz, armonía interior y alegría, da estos valores a los demás.